Presencia de Santa Teresa de Jesús (1515-1582) en la Orden de San Agustín

Rafael LAZCANO

I. Introducción.

II. Teresa en los conventos de agustinas: Nuestra Señora de Gracia (Ávila), San Miguel de los Ángeles (Villadiego, Burgos) y la Encarnación (Madrid).

III. Fray Luis de Léon, editor y biógrafo de la madre Teresa.

IV. Teresianismo agustiniano del siglo XVII hasta nuestros días.

4.1. *Escritos devocionales, principalmente sermones.*
4.2. *Perfiles de Santa Teresa.*
4.3. *La Santa mística.*
4.4. *Santa Teresa, poetisa.*
4.5. *Manuscritos teresianos de El Escorial.*
4.6. *Santa Teresa y San Agustín.*
4.7. *Doctora de la Iglesia.*
4.8. *Poemas teresianos.*

V. Conclusión.

Santa Teresa y el mundo teresiano del Barroco,
San Lorenzo del Escorial 2015, pp. 823-844. ISBN: 978-84-15659-31-0

I. PRESENTACIÓN

El 28 de marzo se cumplieron quinientos años del nacimiento de Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada, aunque usó el nombre de Teresa de Ahumada y es conocida por Santa Teresa de Jesús, religiosa carmelita descalza y la mujer española más universal de todos los tiempos. Esta efeméride nos da pie para presentar un sencillo trabajo sobre la presencia y participación de la Orden de San Agustín en la vida y obra de Santa Teresa de Jesús, desde la agustina María Briceño, maestra formadora de las "señoras doncellas de piso" en el convento abulense de Nuestra Señora de Gracia, hasta la última obra por nosotros conocida de autoría agustiniana, publicada por José Luis Cancelo García, quien realiza una encomiable labor de exposición, análisis y discernimiento del legado del Obispo de Hipona en Santa Teresa.

Las páginas que siguen no buscan en modo alguno la exhaustividad y agotamiento del tema. Quedan fuera de los objetivos marcados en esta ocasión las composiciones poéticas, obra, sermones y escritos varios inéditos sobre la Santa abulense de autoría agustiniana. También queda fuera de este trabajo la no escasa presencia teresiana en conventos, iglesias y centros de enseñanza regentados por la Orden Agustiniana. Así pues tan solo pretendemos ofrecer un sencillo y breve acercamiento a lo más destacado y luminoso del teresianismo agustiniano, ajustado a la participación agustiniana en la formación, desarrollo y proyección de la madre y maestra Teresa de Jesús.

II. TERESA EN LOS CONVENTOS DE AGUSTINAS: NUESTRA SEÑORA DE GRACIA (ÁVILA), SAN MIGUEL DE LOS ÁNGELES (VILLADIEGO, BURGOS) Y LA ENCARNACIÓN (MADRID)

Huérfana de madre desde finales de noviembre de 1528, Teresa crecía en edad hasta llegar el vigoroso despertar adolescente, "siendo querida de muchos, começo a gustar de estar escondida, y começo a abrir los ojos al mundo, y tomar sabor de lo que en él se estima por algo, y a preciarse del adreço y de las galas de moças y de la curiosidad en ello"[1]. No contento su padre con las

[1] *De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús. Libro Primero,*

amistades, lecturas, conversaciones y soledad en que vivía, aunque la amaba tiernamente, la apartó "con mucha pena de sí y púsola en un monesterio [sic] de aquella ciudad [Ávila], muy encerrado, que se llama de Nuestra Señora de Gracia, de monjas de la orden de San Augustin"[2].

En el convento abulense de Nuestra Señora de Gracia permaneció sin mucha convicción por espacio de año y medio, desde julio de 1531 hasta diciembre de 1532, con otras doncellas, seglares y nobles, bajo la guía de una "maestra", la monja agustina María Briceño (1498-1592)[3]. Las jóvenes alumnas internas aprendían a leer y escribir, pero también a hilar, coser y bordar. De día en día iba echando fuerza en el alma de Teresa el espíritu de piedad y recogimiento debido al quehacer de la formadora de educandas[4]. Tanto fue así que al poco tiempo se despojó del "ávito de vanidad", comenzando a gustarle la vida que en "aquella santa casa se hacía"[5], tras "reñida y sangrienta pelea, porque el spíritu que le pedía ser monja y el sentido le apartava dello"[6]. Además, en el convento agustino descubre el miedo a casarse[7], la importancia de las verdades eternas y reinicia la práctica de la oración[8]. Una grave enfermedad hizo que dejase la formación y educación agustiniana llevada a cabo en el monasterio abulense de Nuestra Señora de Gracia antes del final de 1532.

El convento de monjas agustinas de Villadiego, provincia de Burgos, con fama de recogimiento y oración, fue visitado en uno de sus viajes por la madre Teresa de Jesús. Asistió a misa y comulgó en la iglesia de San Miguel de los Ángeles de Villadiego, y luego visitó a las monjas agustinas, de quienes guardaba grato recuerdo de su paso por el convento de Ávila. De esta visita se conserva, según la tradición, una tacita o vaso de plata, usado por la Santa abulense en aquella ocasión, además de una carta autógrafa escrita al final de su vida y en la que reclama a un señor unos estipendios de misas[9].

---

por el Maestro Fray Luis de León. Edición y estudio al cuidado de María Jesús Mancho y Juan Miguel Prieto. Edición facsímil. (Col. Acta Salmanticensia, 6). Universidad de Salamanca. Salamanca 1991, 113. [En adelante: LEÓN, Fray Luis de, *De la vida*].

[2] LEÓN, Fray Luis de, *De la vida,* 114.

[3] Cf. ANDRÉS MARTÍNEZ, G., "Santa Teresa de Jesús y las Agustinas de Ávila", en *El Buen Consejo,* (1946) 183; CANCELO GARCÍA, J. L., *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*. Ed. Monte Carmelo. Burgos 2015, 29-34; CEREZAL, M., "Santa Teresa de Jesús y la Madre María Briceño", en *La Ciudad de Dios,* 100 (1915) 107-120.

[4] "Y con el trato de todas y señaladamente con las palabras santas de una dellas, a cuyo cargo estavan las doncellas seglares, yba de día en día en su alma echando fuerça el espíritu", en LEÓN, Fray Luis de, *De la vida,* 115.

[5] LEÓN, Fray Luis de, *De la vida,* 115.

[6] LEÓN, Fray Luis de, *De la vida,* 115.

[7] TERESA DE JESÚS, *Libro de la vida,* 3, 2.

[8] TERESA DE JESÚS, *Libro de la vida,* 3, 1.

[9] Cf. PRIETO VEGA, M., "V Centenario de la fundación del convento de MM. Agustinas de Villadiego, 1479-1979", en *Archivo Agustiniano,* 63 (1979) 285-314, 296-298.

Una carta autógrafa de Santa Teresa, escrita en Palencia el 25 de mayo de 1581, y dirigida al duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo (1505-1582), conservan las agustinas recoletas en una arqueta del relicario del convento de la Encarnación de Madrid, fundado por la madre Mariana de San José (1568-1638), con quien mantuvo contacto Teresa durante su niñez. En la primera mitad del siglo XVII entró la epístola en el convento por persona cercana a la Orden del Carmen[10].

III. FRAY LUIS DE LÉON, EDITOR Y BIÓGRAFO DE LA MADRE TERESA[11]

El sabio maestro fray Luis de León (1527-1591), teólogo, poeta y catedrático de la Universidad de Salamanca, por decisión de la Orden Carmelita y del Consejo Real, en el lejano año de 1586 se hizo cargo de la edición príncipe de las Obras de la madre Teresa de Jesús. Aunque ni la vio ni la conoció en vida, después de muerta supo cómo amarla, conocerla y protegerla a través de dos imágenes que de ella nos dejó, que son sus hijas y sus escritos[12].

En Madrid se entregó fray Luis, por espacio de casi un año, a la lectura, cotejo y depuración de la obra teresiana, adueñándose de inmediato de su personalidad, espiritualidad y valores literarios, tan propios y característicos de la madre Teresa. Con ahínco se ocupó de examinar y corregir los textos teresianos hasta "reducirlos a su propia pureza, en la misma manera que los dejó escritos de su mano la Madre"[13]. Como editor teólogo sostiene que los escritos de Teresa de Jesús no dañan a ninguna persona, más bien su lectura es "provechosa y necesaria" porque enseñan cómo "amar a Dios más" al tiempo que revelan el amor que Dios tiene hacia sus criaturas[14].

La edición príncipe (*editio princeps*) de la obra teresiana, modelo de las ediciones posteriores, apareció en letras de molde del taller salmantino de

---

[10] Cf. SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Mª L., "Un manuscrito de Santa Teresa en el Monasterio de la Encarnación de Madrid", en *Reales Sitios,* 101 (1989) 63-68. El texto de la carta en la página 65.

[11] Cf. LAZCANO, R., "Fray Luis de León, editor y biógrafo de Teresa de Jesús (1515-1582)", en *Analecta Augustiniana,* 78 (2015), en preparación.

[12] "Yo no conocí ni vi a la madre Teresa de Jesús mientras estuvo en la tierra; mas agora que vive en el cielo la conozco y veo casi siempre en dos imágenes vivas que nos dejó de sí, que son sus hijas y sus libros", en LEÓN, Fray Luis de, "Carta-dedicatoria a las madres priora Ana de Jesús y religiosas carmelitas descalzas del Monasterio de Madrid. San Felipe el Real de Madrid, a 15 de septiembre de 1587", en LEÓN, Fray Luis de, *Obras completas castellanas*. Prólogos y notas del Padre Félix García. [Edición revisada por Rafael Lazcano]. (BAC, 3a y b). Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 1991, I, 904-914, 904.

[13] LEÓN, Fray Luis de, *Obras completas castellanas*, I, 909.

[14] LEÓN, Fray Luis de, *Obras completas castellanas*, I, 911.

Foquel en la primavera de 1588. Incluye tres obras -*Vida, Camino,* y *Moradas* -, además de un complemento a cada una de ellas - *Relaciones, Avisos,* y *Exclamaciones* o *Meditaciones* -, formando un solo volumen y distribuido en tres tomos independientes, con paginación propia cada uno, bajo el título genérico de *Los libros de la Madre Teresa de Jesús*[15]. En el primer tomo - página 4v, no numerada- aparece el retrato en xilografía de la madre Teresa. La edición carece de índice de materias. El resultado alcanzado por el tipógrafo Foquel, en términos generales, no desmerece del conjunto de obras editadas en el siglo XVI.

Agotada la primera edición, el mismo fray Luis de León se ocupó de la segunda, que vio la luz en la imprenta salmantina de Foquel a mediados de 1589[16], cuando su editor había alcanzado ya nuevas cuotas de comprensión y familiaridad con la vida y obra de la Santa de Ávila, con la inclusión de nuevas acotaciones y apostillas a varios pasajes teresianos[17].

De la pluma del maestro fray Luis salió, a petición de la Emperatriz María de Austria o Habsburgo (1528-1603), hermana de Felipe II y devota de la Reformadora carmelita, una biografía de la madre Teresa con los datos que había recabado de la lectura directa de sus obras y de aquellos otros que le proporcionaron quienes de cerca la habían tratado y conocido, como su amiga Ana de Jesús (1545-1621). Apenas había escrito trece hojas en cuarto mayor cuando la muerte truncó el proyecto biográfico teresiano, dejando incompleta la trayectoria vital de la madre Teresa. En el convento salmantino de San José, de Carmelitas descalzas, se conserva el cuaderno manuscrito, de hermosa, clara y cuidada letra, publicado por vez primera el año 1883 en la *Revista Agustiniana*[18].

La edición moderna de la *Vida* ha sido realizada por María Jesús Mancho y Juan Miguel Prieto, ajustada a los criterios modernos de transcripción. Así, por ejemplo, los editores desarrollan las abreviaturas, regularizan el uso de la "u" y de la "v" en su valor vocálico y consonántico, colocan los signos de

---

[15] Cf. *Los libros de la Madre Teresa de Iesus, fundadora de los monesterios* [sic] *de monjas y frayles carmelitas descalços de la primera regla.* Por Guillermo Foquel. Salamanca 1588, 3 tomos, [8], 560; [8], 268; 304 pp., ilustr.

[16] Por Guillelmo [sic] Foquel. Salamanca 1589, 3 tomos, [8], 396; 218; [8], 192 pp., ilustr. Los tipos usados en esta edición son de menor tamaño y no resultan tan elegantes como los de la edición príncipe.

[17] Para las apostillas y notas marginales de *Las Moradas,* referentes a la teología de la gracia, véase ÁLVAREZ, 1991, [9-10].

[18] "Vida de Santa Teresa. (Ms. inédito)", en *Revista Agustiniana,* 5 (1883) 63-66; 95-102; 195-203. Sobre las ediciones de esta obra, véase LAZCANO, *Fray Luis de León. Bibliografía,* 83, n. 176; 222-224, nn. 654-659.

puntuación, organizan el texto en párrafos y añaden los elementos sintácticos que reclama el sentido ortográfico, estilístico y conceptual de la frase[19].

IV. TERESIANISMO AGUSTINIANO DEL SIGLO XVII HASTA NUESTROS DÍAS

4.1. *Escritos devocionales, principalmente sermones*

Las referencias históricas a los sermones predicados por agustinianos son abundantes, si bien tan solo unos pocos se conservan manuscritos o impresos. De todos ellos vamos a reseñar a continuación, por motivos de espacio, unos pocos solamente.

El catedrático de la Universidad de Salamanca Agustín Antolínez (1554-1626), quien declara en los procesos apostólicos de Salamanca (1609)[20], escribe una carta para impulsar la canonización de la madre Teresa de Jesús, de fecha 10 julio de 1601[21]. De Antolínez es el sermón predicado el 9 de octubre de

---

[19] Cf. LEÓN, Fray Luis de, *De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús. Libro primero, por el Maestro Fray Luis de León*. Edición y estudio al cuidado de María Jesús Mancho y Juan Miguel Prieto. (Acta Salmanticensia 6). Universidad de Salamanca. Salamanca 1991, 134 pp.

[20] Además de Agustín Antolínez, otros agustinos respondieron al interrogatorio de vida y virtudes para el proceso apostólico de canonización de la Madre Teresa, como Cristóbal de Santotis (ca. 1515-ca. 1612), Antonio de Molina († 1612), Basilio Ponce de León (1570-1629), Diego de Guevara († 1633) - cf. "Deposición original del P. Fr. Diego de Guevara acerca de la vida, virtudes y milagros de santa Teresa de Jesús": *España y América* 44(1914)136-149; reimpreso en *La Basílica Teresiana,* III época, 1(1916)46-59 -, Jerónimo de Guevara († siglo XVII), y Juan de Miranda († siglo XVII). Cf. ANDRÉS DE LA ENCARNACIÓN, *Memorias historiales* [*en orden a las obras de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz*]. Dirección y coordinación, María Jesús Mancho. [Editado por] María del Rosario Domínguez, Lourdes García Macho, María Jesús Mancho y Juan Miguel Prieto. Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. [Valladolid] 1993, I, 53, 92, 99, 161, 177, 204-206, 332, 349, 350, 408; II, 17, 19, 44-46, 48-49, 90, 157, 208, 287, 292, 300, 314, 321; III, 162, 283, 291, 293, 301, 313, 325, 332, 352, 486. Las agustinas Francisca de Salazar († siglo XVII), priora del convento de Nuestra Señora de Gracia, de Ávila, y Juana Blázquez († siglo XVII), priora que había sido del mismo convento y prior fundadora de las agustinas recoletas de Madrid, declararon el 7 de agosto de 1610 desde el mismo convento abulense para el proceso de beatificación de la madre Teresa: Cf. SOBRINO CHOMÓN, T., *Procesos para la beatificación de la madre Teresa de Jesús. Edición crítica.* Institución 'Gran Duque de Alba' - Diputación Provincial de Ávila - Ediciones de la Obra Cultura de la Caja de Ahorros de Ávila. [Ávila] 2008, I, 288. 292, 316-326.

[21] *Carta para la canonización de Teresa de Jesús*. Salamanca, 10 de julio de 1601, inéd.; Cf. ANTONIO DE SAN JOAQUÍN, *Año Teresiano. Diario histórico, panegírico moral, en que se descriven las virtudes, sucesos, y maravillas de la seraphica y mystica doctora Sta. Teresa de Jesús asignadas a todos los días de los meses en que sucedieron.* Oficina de la Viuda de Joseph de Orga. Madrid 1758, VII, 443.

1614 en Salamanca por el feliz acontecimiento de la beatificación (24 de abril de 1614) de la Carmelita abulense[22]. Este mismo año, el prior del convento San Agustín de Zaragoza, Bernardo Navarro († 1629), tuvo un sermón en los Carmelitas descalzos de la misma ciudad, que fue publicado al año siguiente en Madrid[23]. Otra oración sagrada formada con ocasión de la beatificación de Teresa de Jesús se debe a Cristóbal de Ovalle († siglo XVII), que predicó en Valladolid el 8 de octubre de 1614[24].

Basilio Ponce de León (1570-1629), catedrático de la Universidad de Salamanca, quien además de declarar en los procesos apostólicos de Salamanca de 1609 sobre la madre Teresa de Jesús, predicó un sermón en el convento de las Descalzas carmelitas de Toledo el 5 de octubre de 1520, impreso en Salamanca[25]. Este mismo agustino, hacia 1607 había hecho promesa de escribir la *Vida* de la madre Teresa de Jesús, voto que comunicó a la carmelita Ana de Jesús (1545-1621)[26], entonces en Flandes, quien le contestó que era preferible se ocupase de la traducción al latín de sus obras para la divulgación por Europa del "carisma" teresiano. En 1621 publicó el docto maestro en Teología Adeodato Solera Paleólogo († siglo XVII) un sermón de Santa Teresa en Nápoles. El maestro en Teología, Pedro de Rivadeneyra († 1643), predicó un sermón en Madrid durante el octavario de Santa Teresas, publicado en Madrid el año 1627[27]. Este mismo año vio la luz el sermón de Juan de San Agustín († 1646), predicado a la Virgen abulense, patrona de España, en el convento de las

---

[22] Cf. GONZÁLEZ MARCOS, I., *Agustín Antolínez, O.S.A. (1554-1626). Una vida al servicio de la Cátedra, la Orden y la Iglesia*. Pontificia Universidad Gregoriana - Facultad de Historia y Bienes Culturales de la Iglesia. Roma 2013, 257. [Tesis doctoral inédita].

[23] Cf. NAVARRO, B., "Sermón", en JOSÉ DE JESÚS MARÍA, *Sermones predicados en la Beatificación de la B. M. Teresa de Jesús*. [Imp. Viuda de Alonso Martín. Madrid] 1615, hs. 382r-393r.

[24] Cf. "Sermón predicado en la beatificación de la Santa Madre Teresa de Jesús. Por el Padre Fray Christóbal de Ovalle, Predicador de la Orden de San Agustín. Miércoles ocho de Octubre. Año 1614", en RÍOS HEVIA CERÓN, M. de los, *Fiestas que hizo la. insigne ciudad de Valladolid, con poesías y sermones en la beatificación de la Santa M. Teresa de Iesus*. Imp. de Francisco Abarca de Angulo. Valladolid 1615, fols. 105r-182r.

[25] Cf. "Sermón de Santa Teresa, predicado en el Monasterio de las Descalzas Carmelitas de Toledo, a 5 de Octubre de 1620", en *Sermones de la Purissima Concepción de la Virgen, y de la S.M. Teresa de Iesvs, y del Santo F. Thomas de Villanueva. Por el M. Fr. Basilio Ponce de Leon, de la Orden de San Augustin, Catedratico de Durando en la Universidad de Salamanca. A D. Luys Lasso de la Vega, del habito de Alcantara*. En casa de Antonia Ramirez. Salamanca 1620, 1-24

[26] Cf. ANA DE JESÚS, *Escritos y documentos*. Edición preparada por Antonio Fortes y Restituto Palmero. (Col. Biblioteca Mística Carmelitana, 29). Ed. Monte Carmelo. Burgos 1996, 11-61; MORENO, F., *San Juan de la Cruz y el grabado carmelitano del Teresianum de Roma*. Ministerio de Cultura. CSIC - UIMP. Madrid 1991, 100-101.

[27] *Sermon en las octavas que el catolico monarca Don Felipe Quarto celebro al patronazgo de la Santa Madre Teresa de Iesus en sus Reynos de España, del maestro Frai Pedro de Ribadeneira Religioso de San Agustin.* Por los Herederos de Pedro de Madrigal. Madrid 1627, 19 hs.

Descalzas carmelitas de Madrid[28]. El catedrático de la Universidad de Osuna, Juan de Victoria († siglo XVII), ofreció un sermón en las Carmelitas Descalzas de Sevilla, el 18 de octubre de 1648, cuyo manuscrito se conserva en la Biblioteca San Agustín, de Manila (Filipinas)[29].

En el primer tercio del Siglo de la Luces, año 1729, el convento de las Carmelitas Descalzas de Madrid acogió como predicador, con tan solo 27 años de edad, el luego célebre historiador, Enrique Flórez (1702-1773), en el día octavo de las fiestas que en honor de Santa Teresa hizo la Infanta Doña María Teresa[30]. Una novena de Santa Teresa escribió el agustino italiano Juan Nicolás Chiesa († 1782), que dejó inédita junto con otras obras devocionales[31].

Y, finalmente, cabe señalar los escritos y sermones teresianos de Tomás Cámara (1847-1904), obispo de Salamanca, quien se empeñó en la construcción de la grandiosa, artística y monumental Basílica de Alba de Tormes, de estilo gótico ojival[32], proyectada por el arquitecto Enrique María Repullés (1845-1922) e iniciada el 1 de mayo de 1898, con el ánimo de albergar con el decoro debido las reliquias de la Santa y favorecer a los fieles, que hasta allí fuesen en peregrinación, el culto y la devoción a la Santa abulense[33]. Tanto era el amor que profesaba Tomás a Teresa que sus restos mortales reposan en la capilla de Santa Teresa de la catedral nueva de Salamanca[34]. Los obras sobre

---

[28] Cf. JUAN DE SAN AGUSTÍN, *Sermón en la octava que el Rei nuestro Señor Felipe III celebró a la santa Madre Teresa de Iesus, nuevamente patrona de España, en el Convento de las Descalças Carmelitas de Madrid. Predicol, y lo imprimio de orden de su Magestad el Maestro Fr. Iuan de San Agustin su Predicador.* Por los Herederos de Pedro Madrigal. Madrid 1627, 35 pp.

[29] *Sermón de Santa Teresa de Jesús, predicado en el Convento de Carmelitas Descalças de la Ciudad de Sevilla, dia de S. Lucas, estando descubierto el Santísimo Sacramento, por el padre Maestro Fr. Juan de Vitoria, del Orden de San Agustín. Dedicado a Doña Eugenia María Prato, Votada a Religión de la Santa Madre. En mano de don Nicolás Prato, su padre. Con licencia en Sevilla por Simón Faxardo. Año 1648,* 16 hs.

[30] Cf. MÉNDEZ, F., *Noticias sobre la vida, escritos y viajes del Rmo. P. Mtro. Fr. Enrique Flórez*. Segunda edición. Imp. de José Rodríguez. Madrid 1860, 23.

[31] Cf. PERINI, David Aurelius, *Bibliographia Augustiniana cum notis biographicis. Scriptores Itali*. Tip. Sordomuti. Firenze 1929, I, 227.

[32] El proyecto de la Basílica de Santa Teresa de Jesús, ideado por el arquitecto Repullés, se encuentra reproducido en MARTÍNEZ SUÁREZ, *El P. Cámara y la Basílica de Santa Teresa*, 378.

[33] Cf. MARTÍNEZ SUÁREZ, *El P. Cámara y la Basílica de Santa Teresa*, 370-379.

[34] Cf. LAZCANO, R., *Episcopologio Agustiniano.* Ed. Agustiniana. Guadarrama (Madrid) 2014, III, 2527-2573: 2532. Los escritos de Tomás Cámara sobre Santa Teresa son: "Santa Teresa de Jesús": *El Siglo Futuro*, 1876; "El obispo de Salamanca a los fieles devotos de santa Teresa de Jesús", en *Boletín Eclesiástico del Obispado de Salamanca* [= BES], 32 (1885) 344-346; "El obispo de Salamanca, al clero y fieles de su diócesis [sobre la celebración de la fiesta de Santa Teresa]", en BES, 33 (1886) 540-541; "Gloria a Santa Teresa de Jesús", en BES, 35(1888)344-345; "[Exhortación para recabar medios con que atender a las reparaciones

la Santa mística del obispo Cámara están recogidas en el *Episcopologio agustiniano* (Guadarrama, Madrid, 2014)[35].

4.2. *Perfiles de Santa Teresa*

Una vida popular de Santa Teresa, de estilo llano y castizo, escribió Bonifacio Moral (1850-1927), profesor a la sazón en el Colegio-Seminario de Filipinos, en Valladolid, laureada con el primer premio del certamen literario celebrado en Salamanca, año 1882, con ocasión de la conmemoración del tercer centenario de la Doctora de la Iglesia[36]. En 1887 publicó una vida popular de Santa Teresa el misionero en Filipinas José Rodríguez Fontvella (1849-1893) sacada del *Flos Sanctorum* del P. Rivadaneira[37].

Con tan solo 17 años, un año después de la profesión religiosa y todavía estudiante, Francisco Blanco García (1864-1903) formó un estudio comparativo entre la Reforma teresiana y la Reforma luterana, aquélla proyectada por el concilio de Trento y alejada de la doctrina de Lutero[38]. Esta obra fue premiada con diploma de honor y medalla de bronce en el certamen teresiano de Salamanca (1882), organizado con motivo del centenario de Santa Teresa[39].

De la biografía de Santa Teresa escrita por el historiador Miguel Mir (1841-1912)[40], publicada en Madrid el año 1912, dio cuenta el agustino Miguel Gómez Sáinz (1888-1915) en un trabajo de presentación y evaluación crítica, publicado en la revista *España y América* un año después de su aparición. La obra, escrita en dos tomos, reconstruye la vida terrenal de la madre Teresa, siempre española y castellana, que vivió en un siglo de pujanza intelectual,

---

en el sepulcro y reliquias de Santa Teresa en Alba de Tormes]", en BES, 37 (1890) 507-509; "Exhortación pastoral sobre la erección de una Basílica en Alba de Tormes a Santa Teresa de Jesús", en *La Ciudad de Dios,* 42 (1897) 631-633; "Del corazón de Santa Teresa de Jesús", en BES, 45 (1898) 303-306; "Felipe II y santa Teresa de Jesús", en *La Ciudad de Dios,* 47 (1898) 203-207.

[35] Cf. LAZCANO, R., *Episcopologio Agustiniano.* Ed. Agustiniana. Guadarrama (Madrid) 2014, III, 2527-2573.

[36] Cf. MORAL SAN ROMÁN, B., *Vida de Santa Teresa de Jesús para uso del pueblo*. Imp. Leonardo Miñón. Valladolid 1884, [4] hs., IV, 530 pp. [Segunda edición, corregida y aumentada, ilustrada con láminas. Imp. Leonardo Miñón. Valladolid 1890, IV, 546 pp.]

[37] Cf. RODRÍGUEZ FONTVELLA, J., *Vida de Santa Teresa*. Pequeña Imprenta del Asilo de Huérfanos. Guadalupe [Filipinas] 1887, 71 pp., [1] p.

[38] BLANCO GARCÍA, *La Reforma particular de la Orden carmelitana.*

[39] Un trabajo titulado "El españolismo de Santa Teresa" publicó en 1897 Francisco Blanco en *El Lábaro,* de Salamanca, que fue reproducido en el tomo séptimo de *La Basílica Teresiana.*

[40] *Santa Teresa de Jesús. Su vida, su espíritu, sus fundaciones.* Tip. de Jaime Ratés. Madrid 1912, 2 tomos.

literaria y espiritual. El historiador ex-jesuita aporta nueva documentación y datos ignotos en las vidas de Teresa formadas hasta entonces. Las obra de Mir es para el agustino una "obra verdaderamente ciclópea" por la vastedad de sus fuentes bibliográficas y el análisis, incluso minucioso, de la vida de Santa abulense. Dos reparos señala a la biografía: a) el uso y abuso del lenguaje arcaico, de "voces rancias y oxidadas con la herrumbre del olvido"[41]; y b) la ausencia de carisma teresiano, la vida espiritual íntima, aquella que no se encuentra en los documentos de archivo[42].

El escritor y poeta agustino Restituto del Valle (1865-1930), trazó en 1914 un perfil teresiano en el que pone de relieve su naturalidad, la llaneza de sus ideas, palabras y afectos, y la ingenuidad angelical, que nada teme y de nadie desconfía. La madre Teresa fue adornada de un espíritu sincero, leal e ingenioso, con gracia y "bizarría en el decir, desde donde hiende con vuelo soberano los espacios insondables de la ciencia del amor divino"[43].

Sobre tres aspectos de la madre Teresa, mujer, monja y literata, escribió Jesús Delgado Álvarez (1872-1967) un ensayo literario, publicado en 1922 y 1923 en la revista *España y América*[44]. De la Santa abulense ofrece algunos trazos de singular relieve, como su feminismo y urbanidad, su frescura y afabilidad, su honestidad y grandeza, sus inquietudes y aspiraciones, su voluntad - "motor de la existencia" y "archivo del pundonor" - y "genio príncipe de nuestra literatura". Los escritos de la mística Doctora, señala Jesús Delgado, descuellan por la pureza y propiedad del lenguaje, las "ideas fecundas, luminosas y dinámicas; la exposición, clara, radiante de luz y poesía grandes, pero sencillas; pocas, pero, por la precisión de los conceptos, por la propiedad de las palabras, por la

---

[41] GÓMEZ SÁINZ, M., "Nueva historia de Santa Teresa", en *España y América,* 38 (1913) 31-41: 39.

[42] Cf. GÓMEZ SÁINZ, 39-42.

[43] VALLE RUIZ, R. del, "Una nota del carácter de Santa Teresa de Jesús", en *Homenaje literario a Santa Teresa de Jesús en el III Centenario de su beatificación.* Imp. de "Alrededor del Mundo". Madrid 1914, 46-50; 46; reproducido en *La Ciudad de Dios* 101(1915) 5-11.

[44] Cf. DELGADO ÁLVAREZ, J., "Santa Teresa, mujer, monja y literata", en *España y América,* 74 (1922) 108-114, 189-194, 437-445; 75 (1922) 95-103, 425-433; 79 (1923) 17-23, 107-115. Otros trabajos de este mismo autor: "Espíritu de las cartas de Santa Teresa", en *España y América,* 46 (1915) 18-23; "Alrededor del Centenario de la Canonización de Santa Teresa", en *España y América,* 74 (1922) 3-8; "Teresina en el convento. (Para el Colegio de niñas de Sta. Teresa de Jesús y San Luis Gonzaga, de Llanes)", en *España y América,* 75 (1922) 173-180; "El Libro de Santa Teresa del P. Graciano Martínez", en *España y América,* 89 (1926) 206-218; "Prólogo", en TERESA DE JESÚS, Santa, *Libro de su vida.* (Col. Bibliotecas Populares Cervantes. Serie Primera: Las cien mejores obras de la Literatura española, 1). Ed. Ibero-Africano-Americana. Madrid [ca. 1928], 2 vols. De esta edición se hicieron al menos seis reimpresiones hasta 1936-1937.

viveza y brillantez de las imágenes. El conjunto, del todo nuevo, original y sorprendente; obra única en los anales humanos"[45].

Con motivo del tercer centenario de la canonización de Santa Teresa (12 de marzo de 1622), el profesor, conferenciante y escritor Graciano Martínez Suárez (1869-1925), a la sazón director de la revista *España y América*, publicó una serie de trabajos sobre la figura de Santa Teresa[46], agrupados en un libro, con prólogo del también agustino Jesús Delgado, y editado en Madrid el año 1926[47]. Tras un concienzudo estudio de la vida y obra de Teresa de Jesús, fruto de varios años de intenso trabajo, Graciano presenta con sutileza, erudición y entusiasmo a la excelsa Teresa, a quien quiere y ama, según confiesa él mismo[48]. En once capítulos encontramos once perfiles de la personalidad de Teresa de Ávila, niña y mujer, escritora y doctora, fundadora y reformadora, mística, taumaturga y santa. Sobrada cuenta ofrece de las manifestaciones, cualidades y características peculiares del espíritu teresiano, enamorado de Jesucristo y tocado por la gracia divina. Estas notas, tan especiales y singularísimas, fueron atacadas y negadas por filósofos racionalistas, científicos de laboratorio, psicólogos y psicoanalistas, médicos neurólogos y algunos autores de novelas históricas. Contra estos aires científicos europeos y americanos, declarados sin ambages anti-teresianos y anti-mística, despliega Graciano Martínez una vibrante apología de la Santa mística, poniendo en entredicho a enemigos y detractores de la Reformadora. Examina afirmaciones y sentencias, algunas tan peregrinas e ilógicas como desafortunadas e irrelevantes. Ni unos ni otros aciertan en el diagnóstico e interpretación de la vida, personalidad y actividad de Teresa de Jesús, y como ignoran la procedencia de los "estados místicos" lanzan absurdas hipótesis explicativas de sus ímpetus, vuelos de espíritu, arrobamientos, arrebatos y éxtasis como si se tratase de perturbaciones psíquicas, trastornos psicopatológicos y afecciones psicológicas, despejando Graciano en su obra toda sombra de

---

[45] Cf. DELGADO, *Santa Teresa,* 1923, 106.

[46] Cf. MARTÍNEZ SUÁREZ, G., "Santa Teresa de Jesús. (La Doctora y la Escritora)", en *España y América,* 74 (1922) 330-348; "Santa Teresa de Jesús. La enamorada", en *España y América,* 81 (1924) 3-15, 81-92; 82 (1924) 241-252, 321-330; "La mística española y Santa Teresa de Jesús", en *España y América,* 81 (1924) 321-333, 401-412; 82 (1924) 3-15; "Santa Teresa de Jesús ante los Neurólogos. ¿La erotómana? ¿La histérica?", en *España y América,* 85 (1925) 3-12, 161-171,241-250; "La taumaturga", en *España y América,* 87 (1925) 81-96; *Conferencias feministas pronunciadas en la Universidad y en el Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona*. Imp. del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús. Madrid 1923, 87 pp. [Agrupa tres conferencias teresianas: "La cultura de la mujer en el hogar", pp. 3-29; "Santa Teresa: la mujer y la santa", pp. 31-59; y "La escultura de almas santas", pp. 61-87].

[47] Cf. MARTÍNEZ SUÁREZ, G., *El libro de Santa Teresa.* Prólogo de Jesús Delgado. Biblioteca de la Revista *España y América.* Madrid 1926, XXIV, 342 pp. [El prólogo salió publicado previamente, en *España y América,* 89 (1926) 206-218].

[48] Cf. *España y América,* 74 (1922) 332.

duda respecto del histerismo, neurosis, clorosis, hipermnesia, desdoblamiento de la personalidad, pero también de la mística heterodoxa vinculada al quietismo, iluminismo y panteísmo. Por todo ello, Graciano Martínez es el autor agustino del siglo XX que mejor conoce a Santa Teresa de Jesús y la literatura teresiana de su época.

En doce páginas, publicadas en 1927, el poeta, escritor y articulista Félix García Vielba (1897-1983), presenta el feminismo de la madre Teresa, a quien admira, elogia y ensalza de principio a fin. En esta singular mujer, adornada por "todas las perfecciones que se puedan soñar"[49], encuentra Félix García el "ideal, el prototipo, la encarnación de una mujer perfecta"[50].

El agustino Paciano Fermoso rescata algunos textos emblemáticos donde la Doctora mística trata del papel que juega la imaginación en la experiencia espiritual, destacando los aspectos positivos de la misma[51]. No de la obra, ni de los escritos, pero tampoco de los variados tipos de personajes creados o fabricados de Santa Teresa por la historiografía, sino de la personalidad, de aquello que cada uno es, versa el estudio del agustino César Vaca (1908-1989) publicado en 1963 en la *Revista de Espiritualidad*. De modo sencillo, directo y profesional aborda las tres etapas del desarrollo de la personalidad de la madre Teresa hasta alcanzar la cima de la unión mística con Dios. Esta mujer, de "personalidad apasionada" por los cuatro costados, "respiraba grandeza, amor, interés y entusiasmo por todo. Sobre todo amor. La fuerza de las personalidades apasionadas es que aman y odian con una intensidad torrencial, no permitiendo a nadie permanecer frío a su lado… El temor y el amor son los dos grandes motores de su vida...", sustituyendo aquél por éste de forma inconfundible desde el momento de su encuentro íntimo, amoroso y total con Cristo[52].

El agustino Teófilo López Aparicio, para quien Santa Teresa con San Agustín son sus "dos santos preferidos", nos recuerda en un sencillo trabajo algunos hitos de calado histórico, literario y espiritual que jalona la vida de la Doctora mística. En aquellos "tiempos recios" encontró la madre Teresa a un "hombre de estirpe y raza", el maestro fray Luis de León, para alejar de la incomprensión, la ignorancia y disimulada envidia la grandeza de sus escritos, su doctrina y

---

[49] GARCÍA VIELBA, F., "El feminismo teresiano", en *España y América,* 96 (1927) 25-3, 29.

[50] GARCÍA VIELBA, *art. cit.,* 37.

[51] Cf. FERMOSO ESTÉBANEZ, P., "La fantasía de la oración. III. La fantasía en Santa Teresa y San Juan de la Cruz", en *Religión y Cultura,* 3 (1958) 488-498, 488-491.

[52] Cf. VACA CANGAS, C., "La personalidad de Santa Teresa de Jesús", en *Revista de Espiritualidad,* 22 (1963) 225-237, 232, 235-236.

vida espiritual[53]. La imagen de Teresa es la de una mujer entusiasmada con la vida y el espíritu aventurero de conquistas celestiales, notas que toma prestadas de la escritora Carmen Conde (1907-1996)[54].

De la pluma de autores agustinos han brotado otros escritos donde se abordan aspectos relacionados con la madre Teresa[55], bien en su condición de mujer en un mundo de hombres, con gracias místicas[56], bien como escritora[57] en una sociedad antifeminista y reformadora en una Iglesia alejada del humanismo e inquisitorial[58].

El perfil artístico de Teresa de Jesús lo encontramos, con los medios técnicos de la época, en el cuadro que realizó en 1916 el profesor de dibujo y pintura fray Macario Sánchez López (1884-1936). Es una copia del óleo original *Santa Teresa de Jesús*, de Dº. Fierros (1879). Fray Macario regaló el lienzo a la parroquia San Juan Bautista, de Hoyocasero (Ávila), su pueblo natal, mientras que el original se conserva en el Real Monasterio de El Escorial, Aula de Moral[59].

---

[53] Cf. APARICIO LÓPEZ, T., "Teresa de Jesús y el maestro Fray Luis de León. Apología de una vida, de una obra y de unos escritos", en *Nova et Vetera,* 7/13 (1982) 87-107: 87-107, 101-107.

[54] Cf. CONDE, C., *El encuentro de Santa Teresa*. Ed. Belmar. Murcia 1979, 161-166.

[55] Cf. RODRÍGUEZ DÍEZ, F. "Santa Teresa y la Orden Agustiniana", en *Vergel Agustiniano,* 8/86 (1935) 72-77.; "La obra teresiana de Fray Luis de León", en *Vergel Agustiniano,* 1 (1928) 275-278; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, C., "Los Santos de Luis Bertrand: Santa Teresa de Jesús", en *Religión y Cultura,* 1 (1928) 90-103, 371-384; ID., "Tres grandes figuras del santoral español [San Ignacio de Loyola, por José María Salaverría (nota crítica de Bruno Ibeas), Santa Teresa de Jesús, por Fr. Gabriel de Jesús (nota crítica de Miguel Cerezal) y San Juan de la Cruz, por Crisógono de Jesús [nota crítica de Conrado Rodríguez Gutiérrez)]", en *Religión y Cultura,* 9 (1930) 285-295; ID., "La Santa y la Santita. [Santa Teresa de Jesús y Santa Teresa del Niño de Jesús]", en *Religión y Cultura,* 10 (1930) 110-138; ULLOA MENDIETA, J. D., *La lectura espiritual, estudio comparativo de este dinamismo ascético en Agustín [de Hipona], Ignacio [de Loyola] y Teresa [de Jesús]*. Madrid 2000, 126 pp., inéd. .

[56] Cf. LANSEROS MARTÍNEZ, M., "Santa Teresa de Jesús. Espíritu y carácter de su mística", en *Vergel Agustiniano,* 89 (1935) 220-223.

[57] Cf. LÓPEZ MARTÍNEZ, J.M., "Las obras de Santa Teresa de Jesús", en *España y América,* 77 (1923) 369-374.

[58] Cf. BLANCO GARCÍA, Francisco, "La Reforma particular de la Orden carmelitana llevada a cabo por Santa Teresa de Jesús, considerada como parte de la Reforma general comprometida por la Iglesia en el Concilio de Trento y en oposición, por fin, medios y resultados con la falsa Reforma anunciada por Lutero", en *Revista Agustiniana,* 6 (1883) 253-262, 459-469; 7 (1884) 113-117, 424-441, 541-547; 8 (1884) 14-18; CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. Javier, "Castillo Interior. Teresa de Jesús y el s. XVI. (Catedral de Ávila. Otoño 1995 - Primavera 1996)", en *Nueva Etapa,* 62 (1996) 13-16. [Firma como Diego de Miranda. El texto apareció también publicado, ahora con el nombre del autor, en *Diario de Ávila* (27 de marzo de 1996)].

[59] Cf. GONZÁLEZ VELASCO, M., *Tres mártires agustinos de la diócesis de Ávila: Btos. Juan Sánchez Sánchez, Macario Sánchez López, y Tomás Sánchez López*. (Col. Testigos de Cristo, 7). Ediciones Escurialenses. Real Monasterio – San Lorenzo de El Escorial 2012, 47-84: 76.

4.3. *La Santa mística*

En defensa de la Santa abulense publicó en *La Ciudad de Dios*, año 1922, el agustino Francisco Marcos del Río (1874-1936) un extenso trabajo titulado "La mística y el materialismo médico"[60]. Los partidarios del materialismo, indica Francisco Marcos, ven en los fenómenos místicos diferentes patologías. De este modo "la visión de San Pablo, camino de Damasco, fue una descarga violenta de sus centros cerebrales occipitales, toda vez que era un epiléptico; Santa Teresa fue una histérica; San Francisco de Assís un degenerado hereditario"[61]. Desde la confrontación dialéctica con las teorías y autores materialistas, monistas y panteístas, el autor concluye que la verdad espiritual de cada fenómeno místico no queda invalidada por los "adoradores de la materia"[62].

La literatura mística adoptó en la España del siglo XVI una manera peculiar de pensar, ser y actuar que todavía sigue despertando interés literario, doctrinal e histórico. Dos figuras sobresalen del resto en la España mística del Siglo de Oro: Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Sobre estos dos místicos del Carmelo realizó la tesis doctoral, defendida el año 1955, en la Pontificia Universidad Católica Javeriana, Facultad de Filosofía y Letras, el agustino Sergio González Galende (1920-2012)[63]. El estudio plantea múltiples cuestiones de la mística española y carmelitana con desigual acierto y profundidad, con disquisiciones baladíes y postulados doctrinales que han sido tachadas de inadmisibles por la crítica especializada[64].

4.4. *Santa Teresa, poetisa*

Un estudio denso, ponderado y certero del agustino Ángel Custodio Vega Rodríguez (1894-1972), publicado en la Biblioteca de Autores Cristianos

---

[60] Cf. MARCOS DEL RÍO, F., "Para el centenario de Santa Teresa. La mística y el materialismo médico", en *La Ciudad de Dios,* 128 (1922) 401-412; 129 (1922) 5-15, 106-115, 163-174; 130 (1922) 5-14, 186-197.

[61] MARCOS DEL RÍO, *art. cit.,* 1922, 402.

[62] MARCOS DEL RÍO, *art. cit.,* 1922, 404. Según los últimos estudios médicos los arrobamientos de Santa Teresa, en particular sus bien descritos éxtasis, comparados con casos similares permite considerarlos epilépticos, posiblemente secundarios a una cisticercosis cerebral. Cf. GARCÍA-ALBEA RISTOL, E., "La epilepsia extática de Teresa de Jesús", en *Revista de Neurología,* 37/9 (2003) 879-887.

[63] GONZÁLEZ GALENDE, S., *La Mística Clásica Española. (Estudio místico-literario sobre San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús)*. Tesis de Doctorado. Pontificia Universidad Católica Javeriana. Bogotá 1955, 233 pp.

[64] Cf. *Carmelus,* 4 (1957) 281; *La Ciudad de Dios,* 169 (1956) 163; *Helmantica,* 7 (7(1956) 328; y *Revista de Espiritualidad,* 16 (1957) 410-412.

(Madrid 1972)[65], puso de relieve por primera vez el valor literario, el sentimiento místico y la calidad de los versos de Teresa de Jesús. "No es poeta de profesión, ni aun siquiera de dedicación. Es poeta por necesidad y urgencia de su espíritu; poeta ocasional y casi siempre en función maestra de perfección y santidad. (...) La poesía en las manos de la Santa es, ante todo y sobre todo, un instrumento de formación religiosa" de sus hijas espirituales[66]. Los versos de Teresa recrean el corazón, fortalecen los sentimientos y alegran la vida cotidiana. Las composiciones poéticas de la madre Teresa, fruto de las circunstancias y exigencias personales, aparecen clasificadas para su estudio en cinco grupos: a) lírico-místicas; b) didáctico-ascéticas; c) letrillas de devoción; d) letrillas ocasionales o de circunstancias; y e) villancicos. En total del repertorio poético teresiano asciende a una treintena de poemas, si bien tan solo media docena, afirma Ángel Custodio Vega, se deben a la inspiración de Santa Teresa. El resto de poemas conserva un aire teresiano, compuestos por pequeñas poetisas carmelitas imitadoras del encanto lírico de la Santa mística. La poesía auténtica de Santa Teresa pertenece al primer grupo, al lírico-místico, y los poemas se caracterizan por la brevedad, rapidez y concisión en su expresión. El estilo es elegante, puro, de excelente calidad y perfección literaria. Este grado supremo de gracia y elegancia, propio del poemario de Santa Teresa, compite con las mejores y más excelsas poesías castellanas del siglo XVI[67].

4.5. *Manuscritos teresianos de El Escorial*

Los agustinos de El Escorial se han ocupado reiteradamente de la Santa Teresa, también de los manuscritos autógrafos conservados en la Real Biblioteca de El Escorial: La *Vida*, las *Fundaciones*, el *Camino de perfección,* y el *Modo de visitar los conventos*. El primero en fijar la atención en ello fue el agustino Guillermo Antolín Pajares (1873-1928)[68], luego otros trabajos han ido saliendo

---

[65] Cf. VEGA RODRÍGUEZ, Á. C., *La poesía de Santa Teresa de Jesús*. (Col. BAC minor, 28). Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 1972, XXIII, 277 pp. [Cito por esta obra]. La primera parte de esta obra la dio a conocer el autor dos años antes en el ensayo *La poesía de Santa Teresa de Jesús. Sus fuentes y raíces. Homenaje a Santa Teresa en su doctorado*. Colegio Mayor Mendel. Madrid 1970, 72 pp. Del mismo autor y sobre Santa Teresa son otros dos trabajos: "Vivir sin vivir en mí", en *ABC* 15 de octubre de 1967); *Tres censores en desacuerdo*, inéd.

[66] Cf. VEGA RODRÍGUEZ, Á. C., *La poesía*, 35.

[67] Cf. VEGA RODRÍGUEZ, Á. C., *La poesía*, 39-40.

[68] Cf. ANTOLÍN PAJARES, G., "Los autógrafos de Santa Teresa de Jesús que se conservan en el Real Monasterio del Escorial", en *La Ciudad de Dios,* 97 (1914) 200-210. [Tirada aparte con el mismo título en la Imp. Helénica. Madrid 1914, 29 pp., 1 h. de colofón, 3 láms.]. De Antolín es también el escrito: "Santa Teresa de Jesús", en *La Ciudad de Dios,* 97 (1914) 241-252. [Con idéntico título apareció en tirada aparte: Imp. Helénica. Madrid 1914, 16 pp.; incluye

a este respecto de autoría agustiniana: Bonifacio Moral (1850-1927)[69], Juan Monedero Fernández (1881-1936), quien anotó en un breve y denso trabajo importantes observaciones a la edición de las *Obras* realizada por Silverio de Santa Teresa (Burgos 1915)[70], Carlos Vicuña (1893-1972), con algunas referencias a Santa Teresa[71], y finalmente Gonzalo Díaz García (1929-2014), quien después de clarificar que Santa Teresa no estuvo físicamente en El Escorial, apunta las características externas más notables de los cuatro autógrafos teresianos conservados en la Biblioteca Real escurialense[72].

4.6. *Santa Teresa y San Agustín*

"Soy muy aficionada a San Agustín" (*Vida*, 9, 7), dice la Santa abulense. Situados a varios siglos de distancia, ambos aunaron sus vidas en abrirse a la gracia de Dios e hicieron de sus vidas un peregrinaje interior, donde Dios se manifiesta y traba diálogo, amistad y encuentro de amor divino.

Las aportaciones e interpretaciones agustinianas de la relación e influencia de Agustín en Teresa[73] comenzaron en el siglo XIX, cuando Tomás Rodríguez (1852-1921), lector y estudioso de Teresa, escribió la monografía titulada *Analogías sobre San Agustín y Santa Teresa* (Valladolid, 1883), trabajo premiado en el certamen celebrado en Salamanca. El autor descubre similitudes en los dotes naturales de Agustín y Teresa, la importancia que conceden al amor y

---

una lámina de Santa Teresa]. Cf. ZARCO CUEVAS, J., "Precioso autógrafo. Santa Teresa de Jesús en El Escorial", en *El Independiente,* 9 2 (10 de octubre de 1915).

[69] Cf. MORAL SAN ROMÁN, B., "Manuscritos relativos a Santa Teresa de Jesús, por Francisco Herrero de Bayona", en *Revista Agustiniana,* 8 (1884) 435-447, 525-535.

[70] Cf. MONEDERO FERNÁNDEZ, J., "Biblioteca Mística Carmelitana. Obras de Santa Teresa de Jesús", en *La Ciudad de Dios,* 108 (1917) 171-180.

[71] Cf. VICUÑA, C., "Anécdotas de El Escorial. [Santa Teresa en El Escorial]", en *El Buen Consejo,* (1967) 274-275, 317.

[72] Cf. DÍAZ GARCÍA, G., "Presencia de Santa Teresa en El Escorial", en *La Ciudad de Dios,* 195 (1982) 471-488: 480-488. En la última página se indica que también en el Monasterio de El Escorial se conserva el tintero de madera que usó la madre Teresa, a modo de libro empastado, de 54 mm. de alto, 174 de largo y 115 de ancho, con adornos de hierros y tapas del Siglo de Oro. Sobre este particular había dado noticia Guillermo Antolín en su trabajo "Los autógrafos de Santa Teresa de Jesús que se conservan en el Real Monasterio del Escorial", en *La Ciudad de Dios,* 97 (1914) 200-210.

[73] Cf. LAZCANO, R., *Bibliografía de San Agustín en lengua española (1502-2006)*. Prólogo de Pedro Langa Aguilar. (Guía Bibliográfica, 5). Ed. Revista Agustiniana. Guadarrama (Madrid) 2007, 423-424, nn. 6151-6167. Otros estudios: CÁMARA, Mª L., "La dinámica del legado agustiniano en Santa Teresa de Jesús (1515-1582)", en *Criticón,* 111-112 (2011) 25-41; GONZÁLEZ DURÁN, J. M., "Andariegos y orantes. Un acercamiento al tema de la oración en Santa Teresa de Jesús y en San Agustín de Hipona", en *Mayéutica,* 40 (2014) 323-345.

a las virtudes que practican. Además Tomás Rodríguez descubre analogías entre la *Regla* de San Agustín y las *Constituciones* de Santa Teresa[74], y los grados agustinianos que llevan a la Verdad con las moradas teresianas[75].

Otro agustino, José Luis Cancelo García, doctor en Filosofía, ofrece en varios artículos[76], ahora agrupados en forma de libro con el título *Influencia de San Agustín en Santa Teresa* (Burgos, 2015)[77], un pormenorizado estudio, bajo el paradigma del discurso filosófico, articulado sobre la experiencia y la confrontación de los escritos de Agustín y Teresa. Se examina con detenimiento la experiencia espiritual de Dios para vislumbrar con claridad qué camino ha seguido cada uno de ellos durante su vida. Ambos "arrancan de la base de la misma montaña, recorren la misma montaña, llegan a la cima de la misma montaña, pero la escalada la hacen por senderos distintos, aunque superficialmente puedan parecer iguales o similares"[78]. Con extraordinaria lucidez descubre los aspectos propios de cada uno, y el legado agustiniano en el espíritu teresiano, anterior y posterior a la lectura fortuita de las *Confesiones*, a la edad de 39 años. Su lectura caló en el alma y la ayudó a ordenar con mayor determinación y autenticidad su espíritu desde ella misma. "Teresa, en su contacto con Agustín, no cambia propiamente de ideas, cambia de vida"[79]; admira la mente, el ejemplo y el testimonio del Hiponense, pero no es su discípula[80], influye en su voluntad, no en su mente[81]. Ella tiene su propio y original camino espiritual para llegar al trato de amistad íntima con Dios, "sin necesidad de definir siempre y a cada paso los conceptos"[82]. Cuando San Agustín reflexiona sobre la imagen de

---

[74] Las Agustinas Descalzas, fundadas por el arzobispo de Valencia San Juan de Ribera en 1597, adoptaron la *Regla* de San Agustín y las *Constituciones* de Santa Teresa de Jesús.

[75] Cf. RODRÍGUEZ, T., "Analogías entre San Agustín y Santa Teresa", en *Revista Agustiniana,* 5(1883)103-112, 204-216, 324-338, 435-443, 529-536; 6 (1883) 17-23, 116-124, 231-238, 433-438, 540-548. Publicado en forma de libro con el mismo título en la Imprenta de la Viuda de Cuesta e Hijos. Valladolid 1883, 317 pp. De este mismo autor: "Santa Teresa y los agustinos", en *La Ciudad de Dios,* 97 (1914) 81-90; reimpreso en *España y América,* 42 (1914) 97-106.

[76] Cf. CANCELO GARCÍA, J. L., "La experiencia mística de Dios en *Las Confesiones* de San Agustín en relación con *Las Moradas* de Santa Teresa", en *Revista Agustiniana,* 51 (2010) 301-368; reimpreso en *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación,* 12 (2011) 9-59; "La influencia de San Agustín en Santa Teresa", en *Revista Agustiniana* 53 (2012) 77-158; "El Dios íntimo y personal de San Agustín y Santa Teresa. El Dios de la misericordia", en *Revista Agustiniana,* 54 (2013) 281-346,

[77] Cf. CANCELO GARCÍA, J.L., *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*. Ed. Monte Carmelo. Burgos 2015, 196 pp.

[78] CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 25.

[79] Cf. CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 58, 74, 78.

[80] Cf. CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 117.

[81] Cf. CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 183.

[82] Cf. CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 141.

Dios en el hombre encuentra, siente y "ve" al mismo Dios en su imagen viva personificada por el amor[83]; mientras que la propuesta de Santa Teresa está basada en el amor y en la mirada afectiva[84], de ordinario relativa a escenas de la vida de Jesús, que interioriza y medita, haciéndose presente el mismo Jesús vivo en la escena viva para desde este encuentro personal e íntimo con Jesucristo[85], por regalo divino, pasar a la vivencia mística de Dios[86].

4.7. *Doctora de la Iglesia*

El erudito teólogo Pedro Fernández Miranda (1855-1896) escribió en latín un discurso histórico-teológico basado en las cualidades que se requieren para ser Doctor de la Iglesia, méritos que, con elocuente y erudita disertación, muestra poseer Santa Teresa para ser declarada Doctora de la Iglesia[87]. Este trabajo recibió el primer premio - un corazón de plata, atravesado por una saeta y sujeto en una placa de planta -, en el certamen literario de Salamanca convocado el año 1882. El trabajo de Pedro Fernández, aunque no salió publicado, encierra el mérito de haber sido el primero en proponer la declaración de Doctora de la Iglesia a Santa Teresa de Jesús, aunque los tiempos todavía no estaban maduros para aceptar en la Iglesia a una mujer doctora.

Cuatro décadas después Bruno Ibeas, en un discurso de artificio literario y ciertas dosis de socarronería, no ve extraño admitir a Teresa de Jesús, sin

---

[83] "No se podría amar a Dios si Dios no hubiera amado previamente al hombre y dejado grabado su amor divino en él. En el fondo, cuando el hombre ama a Dios, es Dios quien ama al hombre. Y ello tiene su explicación. El amor con su poderío inquebrantable es la imagen viva de Dios que vive a Dios en el hombre, la cual, al hacerse nítida, diáfana, transparente y reconocida como exclusivamente proveniente de Dios, la imagen queda sustituida por la persona que es Dios. Si la imagen de Dios ama a Dios, en el hombre Dios ama a Dios": Cf. CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 188.

[84] Dice la madre Teresa dirigiéndose a sus hijas: "No os pido ahora que penséis en Él [Jesucristo], ni que saquéis muchos conceptos ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento; no os pido más que le miréis": *Camino de perfección,* 26, 3. El elemento clave en el camino espiritual teresiano está en pasar por la experiencia de mirar con amor a Jesús, "en mirarle apasionadamente como se miran los enamorados en cuya mirada hay lectura, análisis, reflexión, confirmación, descubrimiento, correspondencia, verificación. Es una mirada muy activa en su serenidad apacible": CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 128-130: 129-130.

[85] Sobre la figura de Jesucristo Dios-Hombre representado en el interior de Santa Teresa, véase: CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 119-123.

[86] Cf. CANCELO, *Influencia de San Agustín en Santa Teresa*, 186.

[87] Cf. FERNÁNDEZ MIRANDA, P., *Sta. Teresia Ecclesiae Mystic. Doctrix. Dissertatio historica in certamine Salmanticae in eiusdem virginis honorem celebrato anno 1882*, inéd., [1883] 215 pp. [Ms. 215, de la Biblioteca del Monasterio de Santa María de La Vid, Burgos].

haber pasado por la Universidad, entre los doctores universitarios[88]. Su inteligencia y voluntad, su "fuerza interior" y "poder de intelección" nos enseña "los modos de vivir como conviene según nuestro natural y aspiraciones"[89]. El mayor mérito de Teresa se encuentra, señala Ibeas, en "ser profundamente sicóloga", con un análisis íntimo y minucioso basado en la observación certera y admirable del espíritu tal y como aparece en la propuesta ascética de las *Moradas* y *El Camino de perfección.* Su "sicología acabada de la vida interior"[90], como magistral doctora de almas, examina, pondera y describe a fondo los cuadros sindrómicos del ser humano para su curación. La ciencia de Teresa está basada en "la sabiduría de amor" conseguida en la escuela del Evangelio y en el "misterio de la iluminación", está dotada de la altura y firmeza intelectual "con la que podrían erguirse en ellas Leibniz y Malebranche"[91].

4.8. *Poemas teresianos*

De entre los poetas agustinos que cantan a la madre y maestra de España, Teresa de Jesús, ofrecemos algunas calas de entre las muchas que han sido a lo largo de la historia, y cuyos inspirados versos, tallados con fina pluma, despiertan sentimientos de paz, afecto y encuentro con Dios, en los que goza el alma.

El agustino toledano Juan de Salazar († siglo XVII) compuso unas redondillas a la madre Teresa, publicadas en la obra *Fiestas y sermones en la beatificación de Santa Teresa* (Valladolid 1615)[92]. Una poesía en tagalo dedicada a Santa Teresa de Jesús, que sirve como dedicación, se encuentra en la versión tagala del *Catecismo* de Jerónimo [Martínez] de Ripalda (1536-1618), obra del agustino y misionero en Filipinas Luis de Amezquita († 1667)[93]. En verso

---

[88] La Universidad de Salamanca concedió el primer doctorado "honoris causa" a Santa Teresa. La decisión, adoptada por unanimidad, tuvo lugar en el claustro de profesores celebrado el 4 de marzo de 1922, bajo la presidencia del vicerrector Miguel de Unamuno. De entre los méritos de la Santa mística reconocen, además de sus virtudes, la belleza literaria, filológica y lingüística de sus escritos, y la profundidad de sus conocimientos teológico-espirituales.

[89] IBEAS GUTIÉRREZ, B., "Santa Teresa de Jesús, Doctora", en *España y América,* 76(1922)241-250: 214, 243.

[90] IBEAS, *art. cit.*, 244-245.

[91] IBEAS, *art. cit.* 249.

[92] Cf. SALAZAR, J.M. de, "Del capítulo 39 y 40 de la vida de la gloriosa madre Teresa de Jesús. Redondilla", en RÍOS HEVIA CERÓN, Manuel de los, *Fiesta que hizo la insigne ciudad de Valladolid, con poesías y sermones en la Beatificacion de la Santa Madre Teresa de Iesus.* En casa de Francisco Abarca de Angulo. Valladolid 1615, 131r-132r.

[93] Cf. *Cathecismo Libro Bagang Pinagpapalamnan nang dilan pangādyi, at maiclit, biglang Casaysayan nang aral Christiano. An may Catha Nito sa Vicang Castila, ayang R. P. Mro. Geron. de Ripalda, sa la Comp. ni Iesus. Ay Tinagalog nang P. Predic. Fr. Luis de Amesquita, Padre sa S. Agustin. At Ipinanagano Cay Santa Teresa de Iesus, Virgeng maaviang di sapala*

latino compuso Francisco de la Anunciación († 1720), agustino lusitano, cinco poesías recogidas en la *Estrella d'Alva de Santa Teresa* (Lisboa 1710), donde también se encuentran tres composiciones poéticas en portugués del agustino Francisco Brandán († siglo XVIII)[94]. Una composición, a tres voces y órgano, dejó manuscrita el músico agustino Manuel de Aróstegui (1854-1903), bajo el título *Gozos a Santa Teresa de Jesús*[95].

Para la celebración del tercer centenario de la Santa mística, el poeta agustino Conrado Muiños (1858-1913) compuso una ingeniosa y elegante oda en castellano dedicada a Santa Teresa, que mereció del jurado la medalla de plata[96]. La poesía fue recitada en el acto del certamen por el crítico literario y periodista Manuel Cañete (1822-1891), miembro de la Real Academia Española, de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando. Ese mismo de 1882, en Manila (Filipinas), se celebraron solemnes fiestas en honor de Santa Teresa, y el agustino Miguel Rubín de Cellis (1849-1915), compuso una oda a la Santa abulense[97].

El prestigioso agustino Félix García, ya citado más arriba, publicó en 1964 un soneto sobre Santa Teresa de Jesús en el opúsculo literario titulado *Esta Luz que me das*, junto con otros cuarenta sonetos de temas diversos y contenido lírico-religioso[98]. Aunque se desconoce la fecha de composición, bien podría datarse en su época de madurez intelectual y literaria, en la década de 1960 cuando mantenía encuentros con el parnaso español "Alforjas para la poesía", fundado y presidido por el poeta y empresario teatral Conrado Blanco Plaza (1913-1998).

Como colofón a este humilde trabajo, a petición de quien suscribe, mi amigo Pedro Langa, con alma de poeta y corazón agustiniano, escribió complacido en bellos versos el soneto que va a continuación, fiel reflejo de su simpatía y

---

sa nanḡagsisipamintacasi sa caniya. Reimpressa. Con las licencias neces. Imprenta de la Comp. de Iesus, por D. Nicolas de la Cruz Bagay. Manila 1747, [7], 80 hs.

[94] Cf. ANTONIO DE LA EXPECTACIÓN, *Estrella d'Alva de Santa Teresa.* Lisboa 1710, tomo I.

[95] Cf. SANTIAGO VELA, G. de, *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín.* Imp. del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús. Madrid 1913, I, 239, n. 61.

[96] Cf. MUIÑOS SÁENZ, C., *A Santa Teresa de Jesús. Oda*. Imp. Viuda de Cuesta e Hijos. Valladolid 1882, 13 pp., [1] p. [La oda se publicó en *Revista Agustiniana,* 4 (1882) 459-464; y está incluida en la obra de Bonifacio MORAL SAN ROMÁN]. Del mismo poeta agustino son los versos teresianos: "A Santa Teresa de Jesús [Improvisación]": *Revista Agustiniana* 12 (1886) 538-540; "A Santa Teresa de Jesús en el día de su gloria", en *El Buen Consejo* (1963) 334-335. [Poesía: "Bañada de mares de celeste lumbre,.."].

[97] Cf. "Quia amore langueo….", en *Descripción de las solemnes fiestas que con motivo del Tercer Centenario de Santa Teresa de Jesús se celebraron en Manila el 1882.* Manila 1882.

[98] GARCÍA, F., *Esta luz que me das*. [Gráf. Canales. Madrid 1964], 61-62.

devoción ferviente hacia Teresa de Jesús, siempre inquieta, como las estrellas que nos iluminan, y sin rival en la vida interior de amor.

"TERESA DE JESÚS, MADRE Y DOCTORA

Andariega de sendas y caminos
a la forja de nuevos palomares,
vas de día y de noche abriendo hogares
entre alforjas y dardos repentinos.

Los odres nuevos de tus nuevos vinos
vuelven inconfundibles tus andares.
Amada del Cantar de los Cantares:
Carmelo y pluma se te harán divinos.

¿Qué más darás a Dios viviendo así,
como no sea en su bondad perderte
para volver a descubrirlo en ti?

Novia del gran Amor y fundadora,
tu inquieta vida se hace viva muerte,
Teresa de Jesús, madre y doctora.

Pedro Langa Aguilar, OSA
Madrid: 20-5-2015
Año jubilar teresiano".

V. CONCLUSIÓN

Una primera aproximación conclusiva nos lleva a formular que Santa Teresa no es una desconocida en la Orden de San Agustín. Se formó durante año y medio en el monasterio de las Agustinas de Ávila y más tarde se dio a la lectura de las *Confesiones* de San Agustín. El maestro fray Luis de León editó seis escritos teresianos ("editio princeps"), y también nos dejó un breve perfil de la madre Teresa, aunque incompleto. Más tarde la Orden Agustiniana ha seguido las trazas del espíritu frayluisiano para enaltecer, difundir y publicar las grandezas de la mujer considerada desde el tercer centenario de su canonización (1622-1922) la "suprema gloria hispana".

Los agustinos admiran de la gigantesca figura de la Santa mística los dotes naturales y espirituales, su personalidad de mujer inteligente, apasionada, experta

y experimentada en las turbulencias de la vida, aparte de las gracias divinas que la llevaron a la comunión íntima con Dios. De la madre Teresa destacan, con artificio retórico, poético y método riguroso en la mayoría de las ocasiones, su formación agustiniana y corazón apasionado, su feminismo, ingenio y talento, su belleza natural y sobrenatural, sus inquietudes espirituales y de reforma de la vida religiosa, su sabiduría mística, la escritura sencilla y castiza.

Santa Teresa de Jesús está presente en la historiografía agustiniana como modelo de mujer fuerte, cristiana y virtuosa, metáfora del apasionamiento vinculado a Dios, símbolo de la mística cristiana e icono de sabiduría y santidad.